Con un corazon alegre ...

12.11.2023

El domingo 12 de noviembre, la Comunidad de Vitoria y los niños del Distrito Norte experimentaron un Servicio Divino de especial.



Damos gracias al Señor fue el cántico inicial en el que la Comunidad de Vitoria y los niños del Distrito Norte experimentaron un Servicio Divino de especial relevancia por y para ellos, siendo el centro de la comunidad.

Antes del inicio del Servicio Divino, los niños y las maestras prepararon la sala y el adorno floral. Poco después, realizaron una oración de preparación junto con los portadores de ministerio y, luego, todos ocuparon sus asientos en la sala principal para dar inicio a la celebración.

Tras la lectura del texto bíblico, de Mateo 6:9: «Vosotros, pues, oraréis así: Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre», el coro de niños interpretó el cántico *De tu mano Señor estoy, nada puedo temer,* que transmitió una gran emoción a todos los asistentes.

En este Servicio Divino, la comunidad muestra a los niños que son amados y bienvenidos. Por tanto, fue realizado en la medida de lo posible en un lenguaje sencillo y apto para niños.

Escucharon desde el altar que Jesús viajaba con sus amigos, sus discípulos, como predicador itinerante por el país. Cuando llegaba a un pueblo, la gente se juntaba alrededor de él para verle y escucharle. Después, Jesús hablaba detenidamente sobre la oración. Orar significa hablar con Dios, mantenerse en contacto con Él. Jesús enseñó a los oyentes cómo deben orar. La oración especial que Jesús enseñó, tiene tanto valor y es tan importante, que la oramos durante cada Servicio Divino.

Durante la prédica y en cada cambio de ministerios, el coro de los niños interpretó dos canticos: *Junto a ti o Señor que feliz estoy* y *La Creación*, que tocaron los corazones de los presentes.

Interactuaron con los portadores de ministerios y maestras, mostrando unas imágenes del «Padre Nuestro», que ayudaron a comprender y mejorar el significado principal de la oración ejemplar que enseñó Jesucristo. Esta contiene afirmaciones y peticiones profundas, para dirigirse al Padre celestial.

Se dio fin a la fiesta con el cántico final *Gracias Padre hoy te doy* y, junto con el Dirigente de Distrito, los niños se situaron delante del altar para saludar a toda la comunidad, y agradecer por los apoyos y bendiciones aportadas.

Y luego, compartieron un refrigerio, y participaron en varios juegos infantiles tanto dentro de la sala como en un cercano parque infantil comunitario de la ciudad.









